

**Suscripciones:**

En Murcia,  
50 ets. al mes  
Provincias,  
8 reales tri-  
mestre.  
Pago adelan-  
tado.

# LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Año III. Murcia 30 de Marzo de 1890. Núm. 92

**Anuncios.**

Se reciben  
en la Admini-  
stracion de  
este periódico  
Comunica-  
dos, á preciso  
médicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4  
reales al mes.  
Número suelto 13 céntimos.

Redaccion y Administracion  
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-  
tores.  
La correspondencia al director.

## La Union Murciana

SOMBRERERIA

DE

# A. RIQUELME.

Calle de la Plateria núm. 42.

Murcia.

Gran novedad en sombreros in-  
gleses á 9 pesetas, regalando caja  
y cepillo.

Gorras desde real y medio en  
adelante.

## ZAPATERIA VALENCIANA

de la plaza de San Pedro número 7

FRENTE A LA IGLESIA.

Se ha recibido una gran remesa de  
calzado, últimas novedades á los precios  
siguientes:

Para Caballeros.

Botinas, dos suelas, piso fuerte, des-  
de 24, 30, 32, 36, 40 y 44 reales par.

Botinas de becerro engrasado, suela  
cañamo á 26 id. id.

Id. Gamuza respunteada á 22 id. id.

Id. Sin respuntear á 18 id. id.

Zapatos gamuza, dos suelas á 26 id. id.

Id. Becerro engrasado á 28 id. id.

Id. Becerro mate 28 id. id.

Para Señoras.

Zapatos dos suelas con madroños á 16  
reales par

Id. Escotados cintas de seda á 16 id. id.

Id. Charol, desde 20 á 28 id. id.

Id. Rosel, una ó dos suelas desde 20 á  
22 id. id.

Id. Una suela, zapatos y zapatillas  
rosel, desde 24 á 32 id. id.

Ademáa hay un sin número de clases  
imposible enumerar.

Volainas charol, sagren y mate, para  
señoras y niños.

En este mismo establecimiento se ha  
recibido un gran surtido en pozales de  
zinc y borras de varios colores.

## La Juventud Literaria

### MITOLOGÍA MODERNA

Y aquí me tienen ustedes, converti-  
do en Júpiter Tonante, y árbitro abso-  
luto de los destinos de la humanidad.

Lo primero que hice, fué fulminar  
un estermador rayo contra mi sue-  
gra, con lo cual quedó convertida en  
estátua de corcho.

Y luego nombré mi *cancervero* uni-  
versal al director de este periódico,  
después de darle dos patatas en salva  
la parte.

Comprendiendo que para gobernar  
no es necesaria la cabeza, me la man-  
dé cortar, proveyéndome en cambio de  
dos piés mas con objeto de andar siem-  
pre á cuatro.

Después me dí una fuerte palmada  
en el abdómen, con lo cual dí á luz  
á nuestro colaborador Emilio Martíni,  
á quien nombré dios de la ciencia y de  
las mantecadas de Astorga.

Acto continuo, mandé tocar el duo  
de los paraguas, y poco después se me  
presentó el dios Neptuno con su tri-  
dente y con un frac encarnado que  
se habia hecho días antes en casa de  
Tomás Palazon.

Le tendí afectuosamente la mano y  
le pregunté por su mujer y sus hijas;  
y en un momento en que lo hallé des-  
cuidado, le derribé cuatro dientes con  
un plato sopero y le metí en la boca  
de improviso un rodillo de dar tinta,  
bastando meterle una lancha velera por  
un cañon de la nariz, para poner fin á  
su existencia.

Inmediatamente le despojé del frac  
y del tridente, dando el mando de las  
aguas á un sobrino mio, corto de vista  
por parte de padre, mediante la cere-  
monia de darle tres golpes en la cabeza  
con una badila.

Poco después, me dijeron que los  
astrónomos habian descubierto que el  
sol tenia varias manchas.

Por lo cual le mandé llamar, orde-  
nándole que se las lavara inmediata-  
mente, después de insultarle, ponién-  
dole de puerco y otras palabras análo-  
gas que no habia por donde cojerla.

(Se continuará.)

MARIANO AREU.

### CUALQUIER COSA.

Aquí me tienen ustedes (1) que me falta  
original; de aquí, que no tengo mas  
remedio que hacer «cualquier cosa»  
para ilustrar á mis queridos lectores.  
¿Qué hacer, pues, hablaré de la  
luna ó de la hermosura de mi amigo  
Areu? porque verdaderamente si se  
fijan en su cara de lechuza disecada,  
observarán que mas tiene de *guapo*,  
que de feo, aunque les parezca lo con-  
trario.

No trataré de lo uno ni de lo otro.

De la luna por ser tema agotado. De  
las formas plásticas de mi amigo Areu,  
por no ofender su modestia que me  
costa es escesiva.

Hablemos pues de otra cosa.

Primeramente les diré que, mi *gran*  
*personalidad*, dentro de breves días,  
estará *mondando patatas*, porque han  
de saber que yo soy soldado, y como  
uno de tantos *probes* como andamos por  
el globo terráqueo, no tengo mas re-  
medio que servir á la pátria, en lo que  
tengo un legitimo orgullo. Ustedes di-  
rán, que no les importa un comino que  
sea *ranchero* ó *capitan general*; tienen  
razon; pero como yo tengo que llenar  
unas cuantas cuartillas y no sé de qué  
tratar, por eso les cuento todas estas  
cosas y otras muchas más que sabrán  
si tienen la paciencia de leerme.

—¿Quién llama!

—¿Se puede?

—Adelante. Hola Juanico, ¿qué hay?

—Me ha dicho Mariano que hoy es  
sábado, y no ha mandado el segundo  
artículo para LA JUVENTUD LITERARIA.

—Toma; dale estas tres cuartillas y  
vente dentro de dos horas por las de-  
más.

—Está bien.

¡Caramba! las seis de la mañana y  
aun no he concluido el dichoso artieu-  
lo, ahora que iba á empezar la inte-  
resante historia de la entrada de «Los  
Carboneros en Pliego»; pero cómo ha  
de ser, la dejaré para mejor ocasion.

¿Quieren hacerme el favor de espli-  
carme qué es lo que han leído? ¿No lo  
sabrán? Pues yo tampoco. Esto es lo

(1) Como principia mi amigo Areu en  
su «Mitología Moderna».